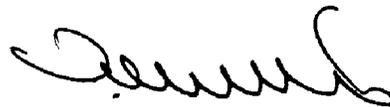


PRESENTACION

El documento "Plan Maestro para la atención de la problemática del Refugiado y Desplazado Externo en Costa Rica", es un esfuerzo que resume las iniciativas de este Gobierno por darle una atención adecuada a esta problemática, con el propósito de ofrecer alternativas de solución dentro del marco del desarrollo del país, que asegure mejores condiciones a la población refugiada y desplazada sin detrimento de las condiciones de vida de la población costarricense que le ha acogido.



Lic. Luis Alberto Cordero

Vice-Ministro de la Presidencia

DIRECTOR GENERAL DEL PROYECTO

Máster Guillermo A. Flores Gamboa

CONSULTORES DEL PROYECTO

Dr. Hugo Alfonso Muñoz Quesada

Dr. José Luis Vega Carballo

Geog. Mario Rojas Ramírez

PARTICIPANTES

COMITE TECNICO DEL DIAGNOSTICO

Dr. Hugo Alfonso Muñoz Quesada

Dr. José Luis Vega Carballo

Dr. Dennis Garcia Urbina

Antr. Magdalena León Coto

Licda. María Luz Gutiérrez Chavarría

Sr. Rolando Gutiérrez Guillén

Sr. José Luis Montell García

Bach. German Chacón Araya

DIRECCION EJECUTIVA

Antr. Magdalena León Coto

Sr. Fabio Rojas Molina

Sr. Fabio Arias Soto

Sr. Fabio Soto Aguilar

Srta. Carol Davis Cordero

Antr. Juan Carlos Vargas A.

COMITE TECNICO DE PROYECTOS

Licda. Sileny Chaves Brenes

Ing. Ernesto Chaves Hernández

Ing. Marta Zúñiga Solano

Bach. Laura Cortés Flores

Con la cooperación de la División Técnica de DIGEFARE y con el aporte del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR), y de la Comunidad Económica Europea (C.E.E.).

INSTITUCIONES Y ORGANISMOS NACIONALES E
INTERNACIONALES CONSULTADOS Y PARTICIPANTES EN EL
SUMINISTRO DE INFORMACION PARA EL PRESENTE DOCUMENTO

Ministerio de Salud

Ministerio de Trabajo

Ministerio de Vivienda

Ministerio de Educación

Migración para Refugiados

Migración y Extranjería

Ministerio de Seguridad Pública

Organismo de Investigación Judicial

Sistema Penitenciario

Ministerio de Planificación y Política
Económica

Instituto Costarricense de Acueductos y
Alcantarillados

Instituto de Fomento y Asesoría Municipal
I.F.A.M.

Instituto Nacional de Aprendizaje
I.N.A.

Dirección Nacional para el Desarrollo de la
Comunidad
DINADECO

Instituto Nacional de Fomento Cooperativo
INFOCOOP

Instituto Mixto de Ayuda Social
IMAS

Patronato Nacional de la Infancia
FANI

Programa de las Naciones Unidas para el
Desarrollo
PNUD

Programa Mundial de Alimentos

FMA

Organización Panamericana para la Salud

OPS

CASP/RE

CASP/CAMP

Comité Internacional de Rescate

CIR

Cruz Roja Costarricense

El Productor

Iglesia Episcopal

Convención Evangélica Menonita

Iglesia Morava

Fundación Costarricense de Desarrollo
FUCODES

CARITAS

Alto Comisionado de las Naciones Unidas
ACNUR

COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA
C.E.E.

COMITE INTERGUBERNAMENTAL PARA LAS MIGRACIONES
CIM

C O N T E N I D O

INTRODUCCION

PROPOSITOS Y OBJETIVOS DEL PLAN MAESTRO

METODOLOGIA GENERAL

ORGANIZACION Y PERSONAL INVOLUCRADO

I. GENERALIDADES

1. EL CONTEXTO DE LA CRISIS REGIONAL Y SU IMPACTO MIGRATORIO
2. ALGUNAS ETAPAS DE LA CRISIS Y SU INCIDENCIA SOBRE EL PROBLEMA DE REFUGIADOS EN COSTA RICA
3. TIPO DE INMIGRACIONES CENTROAMERICANAS EN COSTA RICA
4. LAS RECIENTES INMIGRACIONES CENTROAMERICANAS

II. IMPACTO DEL REFUGIADO Y DESPLAZADO EXTERNO EN
COSTA RICA

1. ASPECTOS GENERALES

2. REGIONES DE MAYOR IMPACTO

2.1. REGION CHOROTEGA

2.1.1. Características de la Zona

2.1.2. Actividades y aspectos principales o
importantes

2.1.3. Población Refugiada y Desplazada en la Zona

2.2. REGION HUETAR NORTE

2.2.1. Características de la Zona

2.2.2. Educación

2.2.3. Población Refugiada y Desplazada en la Zona

2.3. REGION HUETAR ATLANTICA

2.3.1. Características de la Zona

2.3.2. Población Refugiada y Desplazada en la Zona

2.4. REGION CENTRAL

2.4.1. Características de la Zona

2.4.2. Población Refugiada y Desplazada en la Zona

3. SECTORES SOCIALES MAS AFECTADOS

3.1. SECTOR VIVIENDA

3.1.1. Factores importantes en la conformación y evolución de la situación actual de la vivienda

3.2. SECTOR SALUD

3.2.1. Población refugiada en campamentos

3.2.2. Refugiados dispersos

3.2.3. Desplazados externos

3.3. SECTOR EDUCACION

3.4. SECTOR TRABAJO

4. MANIFESTACIONES DE LA OPINION PUBLICA Y MEDIOS DE COMUNICACION COSTARRICENSE HACIA EL REFUGIADO Y DESPLAZADO EXTERNO

4.1. OPINION DE FUNCIONARIOS PUBLICOS

4.2. OPINION DE LOS MEDIOS DE DIFUSION MASIVOS

4.3. ENCUESTA NACIONAL DE OPINION

4.4. ENCUESTA ESPECIFICA EN UNA ZONA DE REFUGIADOS Y
DESPLAZADOS EXTERNOS

III. PERFIL DE LA POBLACION REFUGIADA

1. LOS REFUGIADOS SALVADOREÑOS

1.1. PERFIL LABORAL

1.2. DATOS DEMOGRAFICOS

1.3. GRUPOS ETNICOS Y CARACTERISTICAS CULTURALES

2. LOS REFUGIADOS NICARAGUENSES

2.1. PERFIL LABORAL

2.2. DATOS DEMOGRAFICOS

2.3. GRUPOS ETNICOS Y CARACTERISTICAS CULTURALES

IV. ASPECTOS JURIDICOS - ADMINISTRATIVOS

1. ASPECTOS JURIDICOS

- 1.1. DEFINICION DE REFUGIADO, DESPLAZADO EXTERNO Y EMIGRANTE ECONOMICO.
- 1.2. NECESIDAD DE DEFINIR ESTAS CATEGORIAS
- 1.3. CARACTER CIVIL DEL REFUGIO
- 1.4. NATURALEZA JURIDICA DEL ACTO DE RECONOCIMIENTO DE LA CONDICION DE REFUGIADO
- 1.5. ACTO REGLADO NO DISCRETIONARIO
- 1.6. IRREVOCABILIDAD DEL ACTO QUE RECONOCE LA CALIDAD DE REFUGIADO
- 1.7. PROCEDIMIENTOS
 - 1.7.1. Generalidades
 - 1.7.2. Procedimiento para reconocer la condición de refugiado
 - 1.7.3. Procedimiento para declarar la nulidad del acto que reconoce la condición de refugiado
- 1.8. DERECHOS LABORALES

2. ASPECTOS ADMINISTRATIVOS

2.1. GENERALIDADES

2.2. ESTRUCTURA PARA EL RECONOCIMIENTO DE LA CONDICION DE REFUGIADO

2.2.1. Estructura jurídica

2.2.2. Listado de organismos gubernamentales, no gubernamentales e internacionales que están involucrados en la atención del refugiado en Costa Rica

2.3. ORGANIZACION PARA OTORGAR PERMISOS DE TRABAJO

2.4. FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL EN SALUD, EDUCACION Y VIVIENDA

2.5. RELACIONES ENTRE ORGANOS DEL ESTADO Y LAS AGENCIAS PRIVADAS

2.6. RELACIONES ENTRE EL ESTADO Y EL ACNUR

V. POLITICAS Y ESTRATEGIAS DEL GOBIERNO

1. POLITICAS

1.1. LOS DERECHOS Y LAS GARANTIAS DE LOS REFUGIADOS

1.1.1. Regulaciones Jurídico Laborales

1.2. SOLUCIONES DURABLES

1.2.1. Integración del refugiado

1.2.2. Repatriación voluntaria

1.2.3. Reasentamiento en terceros países

2. ESTRATEGIAS

2.1. INTEGRACION DEL REFUGIADO A LA SOCIEDAD

2.2. CONSIDERACION SOBRE LA MANO DE OBRA DE LA MUJER
REFUGIADA

2.3. FORMAS DE INTEGRACION

2.3.1. Asentamientos rurales mixtos

2.3.2. Inserción en cooperativas y empresas existentes

2.3.3. Proyectos unipersonales

2.3.3.1. Permisos individuales de trabajo

2.4. PROYECTOS ASISTENCIALES PARA POBLACION
REFUGIADA VULNERABLE

3. PROGRAMA DE REPATRIACION

4. PROGRAMA DE REASENTAMIENTO EN TERCEROS PAISES

VI. PROPUESAS DE GOBIERNO

Programa de Desarrollo Integral para la Atención
del Refugiado y Desplazado Externo

1. SUBPROGRAMA 1: PROYECTOS PARA LA ATENCION
MULTISECTORIAL DE LOS DESPLAZADOS EXTERNOS

2. SUBPROGRAMA 2: PROYECTOS DE DESARROLLO INTEGRAL
PARA REFUGIADOS DE LA REGION CENTRAL DEL PAIS

3. SUBPROGRAMA 3: PROYECTOS DE DESARROLLO PARA LA
POBLACION REFUGIADA EN CAMPAMENTOS

INTRODUCCION

Desde los albores de su independencia, Costa Rica ha otorgado y reconocido el derecho de asilo a todo perseguido por razones políticas. Relevantes personalidades latinoamericanas encontraron refugio en el país y disfrutaron de la hospitalidad de su pueblo. A partir de 1977, no sólo se confiere asilo político a figuras importantes, sino que al producirse la huida de miles de personas, de sus países, en razón de la crisis centroamericana para buscar abrigo en nuestro territorio, el conflicto repercute con más severidad.

Los altos niveles socio-económicos alcanzados en las últimas décadas, disminuyeron sustancialmente como resultado de la crisis económica mundial. Un factor que ha acentuado ese deterioro ha sido la llegada de flujos masivos de refugiados, cuyo impacto se ha sentido con gravedad en los programas sociales. El desarrollo de políticas y acciones de asistencia social para la población marginal costarricense, se canalizan, se comparten y se desplazan en buena parte hacia los

refugiados que necesitan un tratamiento prioritario. Al constituir un sector altamente vulnerable, con índices peligrosos de desnutrición, de enfermedades infecto-contagiosas y de analfabetismo y, en general, con todos los aspectos negativos propios de la extrema pobreza que los acompañan en su arribo a Costa Rica, la ayuda internacional, en ese contexto, si bien es importante, resulta insuficiente.

Ante esa compleja y dramática situación, en el país se han desarrollado programas que, obedeciendo a políticas adoptadas con la finalidad de dignificar al refugiado, buscan su integración, no su aislamiento, otorgando especial importancia a la inserción en actividades productivas de diversa naturaleza. También se han puesto en ejecución programas de Repatriación Voluntaria o Reasentamiento en Terceros Países. Sin embargo, la magnitud del problema y su carácter de permanencia indefinida, hacen que los caminos de solución corran el riesgo de agotarse, por resultar insuficientes, si no se obtiene rápida y eficientemente una mayor colaboración humanitaria internacional para fortalecer las acciones de ayuda y protección del

refugiado que, al mismo tiempo, contribuyan a hacer menos gravosa su repercusión en sectores marginales de la población costarricense.

Producto de la reflexión anterior, se han conducido esfuerzos especiales para elaborar un Plan Maestro, que permita una estrategia a las autoridades nacionales involucradas, así como a la Comunidad Internacional que coopera con estos programas, donde sobresale una protección física, jurídica y social del refugiado, sin afectar a los costarricenses que le brindan su asilo.

PROPOSITOS Y OBJETIVOS DEL PLAN MAESTRO

PROPOSITOS

1. Propiciar un análisis de la problemática del refugiado y del desplazado externo en Costa Rica, que permita una mayor comprensión del fenómeno, nuevo en el ámbito nacional.
2. Establecer una serie de consideraciones que contribuyan a la solución de la situación del refugiado y desplazado externo, sin afectar al costarricense, por medio de la Integración al Proceso Productivo Nacional; de la Repatriación Voluntaria y el Reasentamiento en Terceros Países.
3. Elaborar un documento que permita ratificar una estrategia de atención a la población refugiada y desplazada externa, donde converjan el financiamiento internacional y las disposiciones políticas locales.

OBJETIVO GENERAL:

Proponer una estrategia y un plan de acción para atender la población refugiada y desplazada externa que se encuentran en suelo costarricense, dentro de un enfoque de soluciones, en el marco del desarrollo económico, social e institucional.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

1. Mostrar el impacto provocado por la población refugiada y desplazada externa, en los diversos sectores costarricenses.
2. Formular una estrategia de atención de esa población migrante, para mejorar sus condiciones de vida.
3. Promover el respaldo internacional, para la obtención de recursos técnicos y financieros que permitan la ejecución de los programas previstos.

METODOLOGIA GENERAL

El proyecto se organizó en las siguientes fases metodológicas:

Diagnóstico

Esta fase incluye una investigación relacionada con el impacto generado, por la presencia en el país, de población refugiada y desplazada.

Para la elaboración del diagnóstico, se consideraron los criterios planteados por sectores de la comunidad costarricense, población refugiada, organismos internacionales, agencias no gubernamentales e instituciones gubernamentales, que atienden directa o indirectamente la problemática del refugiado en este país.

El diagnóstico se estructuró por medio de un "Diseño de Investigación", sustentado en encuestas de opinión, las que incluyeron temarios específicos según el interlocutor o grupo determinado.

La información obtenida se procesó para darle la uniformidad que requería el documento, con posterioridad a reuniones de consulta, efectuadas con los grupos señalados anteriormente.

Esta fase fue ejecutada por un Comité Técnico establecido para estos efectos, donde se generó desde el Diseño del Modelo de Investigación y temarios, hasta las reuniones consultivas y de análisis, con las instancias pertinentes.

Estrategia

En esta fase se diseñó una "Estrategia de Atención", a partir de los resultados obtenidos en el diagnóstico, facilitando el establecimiento de Propuestas con Programas y Subprogramas de Solución.

Elaboración de Proyectos

Ante la necesidad de poner en marcha las acciones recomendadas, se elaboraron diversas propuestas a fin de contar con el respaldo de la Comunidad Internacional.

Los Proyectos presentados incluyen una referencia de financiamiento, en los términos requeridos por la Comunidad Internacional, al contarse en su diseño, con el asesoramiento técnico del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

ORGANIZACION Y PERSONAL INVOLUCRADO

Para la elaboración del Plan Maestro, se contó con un Director General del Proyecto, con un Comité Técnico del Diagnóstico, con un Comité Técnico de Proyectos y con una Dirección Ejecutiva de Apoyo, así como con Asesorías específicas según el aspecto tratado.

I . GENERALIDADES .

1. EL CONTEXTO DE LA CRISIS REGIONAL Y SU IMPACTO MIGRATORIO.

La crisis por la cual atraviesan actualmente los países centroamericanos, tiene sus primeras manifestaciones a mediados de la década de los setenta, cuando se rompe la estabilidad relativa que caracterizaba hasta ese entonces a la región.

Luego de un período de auge de la economía regional, estimulada por la ampliación del espacio económico que se produce al crearse una zona de libre comercio y de establecerse una serie de alicientes para la industrialización, se da una contracción y se detiene su avance. Contrario a lo que muchas veces se piensa, la crisis no fue producto de un largo período de estancamiento y de empobrecimiento absoluto de la población, aunque sí se produjeron fenómenos de concentración del ingreso y del poder económico y político que introdujeron tensiones en los sistemas productivos y de consumo, tanto como en los de

estratificación social y en los patrones de movilidad social.

Fuede observarse como, por un lado, el valor de las exportaciones agrícolas se multiplicó 16 veces entre 1950 y 1980; la industria saltó de un 14% a 21% de Producto Bruto Regional; la urbanización progresó pasando de 14% a un 43% de la población y el Producto Bruto Regional creció a una tasa de alrededor del 5% en el mismo lapso, la cual estuvo entre las más altas del mundo y sobre todo de América Latina. Pero, por otro lado, permaneció entre un 60-70%, el porcentaje de la población que no lograba satisfacer sus necesidades básicas y entre un 40-50% se ubicaba en los niveles más bajos de pobreza extrema o miseria; y mientras un 20% de la población disfrutaba del 56% del ingreso económico, el 80% debía conformarse con el 44% de dicho ingreso, a la altura de 1978. Había pues, contradicciones en el estilo del desarrollo regional, con variantes por países, entre las cuales se destacaba Costa Rica, cuyo nivel y potencial de desarrollo continuaban siendo mucho más elevados que en el resto, y donde desde los años 40 venían dándose procesos de redistribución del poder económico y político en un sentido claramente democratizador.

Debe agregarse que, los conflictos sociales y políticos que se van sucediendo, le imprimen a esta crisis relevancia en el plano internacional.

Los estudios más recientes sobre la crisis centroamericana, coinciden en definir la naturaleza económica, social, política y militar que la caracteriza, aún cuando se tiene muy claro que el peso de cada uno de los factores o variables difiere de un país a otro según su especificidad histórica. En este sentido, los análisis parten de que la crisis no es de tipo coyuntural o parcial, sino más bien se la define como una "crisis estructural", entendida ésta como un largo proceso histórico que atraviesa por varias etapas, fases o ciclos, en las cuales se va haciendo evidente que el sistema económico imperante no puede lograr un aceptable nivel de equilibrio por más que se manipulen las variables que lo definen o lo determinan, y que, por consiguiente, se hace necesario introducir cambios, ya no en las variables, sino ante todo de las variables mismas del sistema. Lo que significa que potencialmente se haga igualmente necesario modificar de alguna manera, el perfil característico del sistema, así como readaptar el régimen político correspondiente o sea la forma o el tipo de Estado político a las nuevas exigencias del proceso.

Es conveniente por estas razones analizar el fenómeno de los refugiados y desplazados, y en general el de los movimientos de población, como parte integral de una crisis de tipo estructural y no meramente de una coyuntura, pasajera y manejable con simples reajustes en los términos del sistema económico-político existente.

De acuerdo con esta última tesis se puede afirmar, sin temor a equivocarse, que los fenómenos migratorios van a ser una clara respuesta y un innegable indicador de las tendencias discernibles en esa crisis. Por una parte son producto de los **desequilibrios** de orden económico que se seguirán examinando, dados tanto al interior de los países como **entre** los mismos países, que afectaron principalmente los procesos de diferenciación social y a las jerarquías con mayor fuerza después del lanzamiento del MERCOSUR CENTROAMERICANO; y por la otra, se inscriben asimismo en la dinámica de los conflictos político-ideológicos y militares que, en consecuencia, se fueron agudizando.

En efecto, conforme una población se ve sometida a crecientes dificultades para satisfacer sus necesidades básicas y sus crecientes aspiraciones, conforme va

experimentando en su "hábitat" mayores restricciones en el acceso a ciertos recursos fundamentales para su bienestar y desarrollo, es lógico esperar que se haga susceptible a los atractivos que pueden tener regiones cercanas o lejanas donde se supone que existen mejores oportunidades de vida y especialmente de empleo. Pero es igualmente predecible que, si a la par de estas dificultades multiplicadas por los fenómenos de una alta tasa de natalidad y en general de aumento de la población ("explosión demográfica"), aparecen en estrecha asociación otros problemas de seguridad vital, que se irían a intensificar. Por lo cual se unirán sus efectos multiplicadores de la emigración a los causados directamente por el empobrecimiento y la miseria, por falta de oportunidades de vida o por los rendimientos decrecientes del trabajo de la tierra.

Seguidamente se verá como se modificó el contexto de la crisis desde los años setenta hasta el presente, cuáles han sido sus fases más sobresalientes, y cómo dentro de ellas se fue inscribiendo el problema inmigratorio centroamericano que fue apareciendo en Costa Rica, ya que está fuera del marco de este diagnóstico revisar dicho problema a escala regional donde se produjo.

2. ALGUNAS ETAPAS DE LA CRISIS Y SU INCIDENCIA SOBRE EL PROBLEMA DE REFUGIADOS EN COSTA RICA.

Antes de 1970 puede identificarse en centroamérica una fase de aumento en la expansión industrial, acompañada por la agudización de algunos problemas sociales. Paralelamente, el proceso de crecimiento industrial en Centro América generó una concentración geográfica que incidió sobre los movimientos de una población en explosivo crecimiento. Debido al incremento de la actividad administrativa y productiva urbana, en detrimento de la rural, se fomentó la migración del campo a la ciudad y la multiplicación de las tensiones sociales en casi todas las capitales centroamericanas (las llamadas "Ciudades-Estado")

En estas condiciones, se gestan fuertes contradicciones sociales, las cuales se profundizan aún más con la crisis económica internacional de los años setenta, que viene a acrecentar las brechas sociales y los desequilibrios regionales. La relativa estabilidad política y socio económica que caracteriza en este período a Costa Rica, a la par de su más elevado nivel general de desarrollo, constituye un factor explicativo de la afluencia de salvadoreños y nicaraguenses especialmente.

Segundo Período: Desencadenamiento de la Crisis (1975-1979).

En este período, los factores políticos nacionales e internacionales fueron más importantes que los económicos; sin embargo es necesario tomar en cuenta el contexto económico general. A partir de 1975 se manifestó abiertamente la crisis producto del creciente proceso inflacionario acompañado de altas tasas de desempleo, la desorganización del sistema financiero y monetario internacional, el incremento en los precios del petróleo y la baja del comercio mundial. Los efectos de la crisis fueron, automáticamente trasladados sobre todo hacia los países del Tercer Mundo, que ante situaciones políticas particulares, afectaron a las poblaciones centroamericanas, dando nuevamente un flujo migratorio masivo de nicaragüenses hacia Costa Rica.

Tercer Período: Inestabilidad Generalizada (1980-1984).

Después de 1980 tiene lugar un nuevo proceso recesivo causado por políticas restrictivas que ejecutan países industrializados (disminución de las importaciones de materias primas y modificación de ramas productivas industriales). El proceso inflacionario y la crisis energética se combinan esta vez con una crisis productiva.

Los países subdesarrollados que no son petroleros sufren una nueva contracción económica interna y externa: aumentan sus deudas externas mientras disminuyen las exportaciones y el crecimiento de sus ahorros internos.

La debilidad característica de las economías regionales se hace más evidente en este periodo de crisis económica, incidiendo en la agudización de las contradicciones político-ideológicas, lo que generó un nuevo flujo de migración nicaraguense hacia Costa Rica.

Cuarto Período: Profundización de la Crisis (1985-1987).

En este periodo se profundiza la crisis lo que conlleva a estados mayores de inestabilidad social, económica y política.

Quinto Período: Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera (Esquipulas II) y la Fase de Negociación Centroamericana (desde agosto de 1987).

Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera (Esquipulas II) constituye una muestra de la voluntad centroamericana por lograr la paz. Además, una opción por la paz, más allá de la influencia de actores y fuerzas políticas. Las propuestas de paz y de

democratización del área pretenden eliminar los problemas que la crisis ha ocasionado tanto a nivel económico (comercio regional), en lo social (gran cantidad de refugiados), y en la estabilidad política.

Es importante señalar, como condiciones para la maduración del proceso de negociación, el "hastío" de una guerra que ha causado más de 100.000 muertos, cerca de un millón y medio de desplazados y refugiados, daños incalculables a la infraestructura regional, aunados a la falta de una salida viable.

El capítulo Octavo del procedimiento acordado se refiere al futuro de los refugiados y desplazados, al afirmar: "los gobiernos se comprometen a atender con sentido de urgencia los flujos de refugiados y desplazados que la crisis ha provocado, mediante protección y asistencia así como a facilitar su repatriación, reasentamiento o reubicación voluntaria expresada individualmente. También se comprometen a gestionar ayuda internacional para los refugiados y desplazados."

En este contexto, el regreso de los refugiados a su país de origen ha comenzado; sin embargo estos procesos

de repatriación son lentos, dificultosos y requieren de muchos recursos económicos.

Por lo cual, la otra vía que en este caso está utilizando Costa Rica, es la integración del refugiado al proceso socio-económico del país.

3. TIPO DE INMIGRACIONES CENTROAMERICANAS EN COSTA RICA.

Costa Rica se ha visto enfrentada de manera histórica a un flujo migratorio constante, producto de las necesidades de mano de obra en diversos sectores de la economía (primordialmente la agricultura estacional).

Este proceso ha sido básicamente de población nicaraguense que se ha dirigido a los poblados de la zona norte, y en general a la provincia de Guanacaste. En el pasado también se orientó mucho hacia la zona bananera del Pacífico sur.

Igualmente, aunque en menor medida, se ha presentado una migración de panameños a los poblados cercanos de la frontera sur.

La migración laboral o por razón socio-económica de otras nacionalidades de centroamericanos, ha sido escasa y poco frecuente.

Todo este proceso de migración socio-económica, se encuentra cruzado por un flujo (aunque sustancialmente menor) de exiliados políticos y refugiados en general,

dentro de los que en la historia del país destacan grandes personalidades de la vida política latinoamericana y mundial, una especie de inmigración a nivel de élites.

Como se indicó, la década de los setenta marca un sustancial cambio en la evolución de las migraciones a Costa Rica, básicamente por presentarse cada vez con mayor carácter de importancia, el flujo de los refugiados; es decir, se produjo una inmigración a nivel de masas.

Fue la convulsa situación socio-política de los países del Cono Sur de América Latina, en los primeros años de la década, lo que marcó el inicio de esta situación, al presentarse un importante grupo de exiliados y refugiados de origen chileno, argentino y uruguayo primordialmente.

El refugio de estos grupos presenta una gran importancia, no de manera cuantitativa, sino cualitativa, en tanto que, en lo fundamental, este sector se componía de intelectuales y profesionales que tuvieron gran impacto en el desarrollo de las artes y la educación superior del país.

Las condiciones socio-laborales de este grupo, así como la bonanza económica que el país atravesaba, unido a que no se sentían todavía los impactos de la crisis mundial del capitalismo fueron condiciones positivas para que este flujo migratorio no presentara serias dificultades al Estado costarricense, y pudiera ser asimilado sin graves conflictos.

De esta manera, al cabo de una década lograron insertarse en la estructura socio-laboral del país, sin causar desequilibrios en la misma.

Todo lo anterior explica el por qué Costa Rica como país respetuoso de la tradición de asilo y refugio, y habiendo tenido diversas corrientes migratorias en este sentido, no había ratificado los acuerdos más importantes en materia de la protección legal al refugiado.

En el año 1978 y siguientes dentro del contexto centroamericano antes descrito, se presentó un nuevo giro en la evolución de las inmigraciones. En este periodo se acrecentó el flujo de migrantes de manera casi constante, aunque variando la nacionalidad como se observa en el Cuadro 1 y en el Gráfico 1.

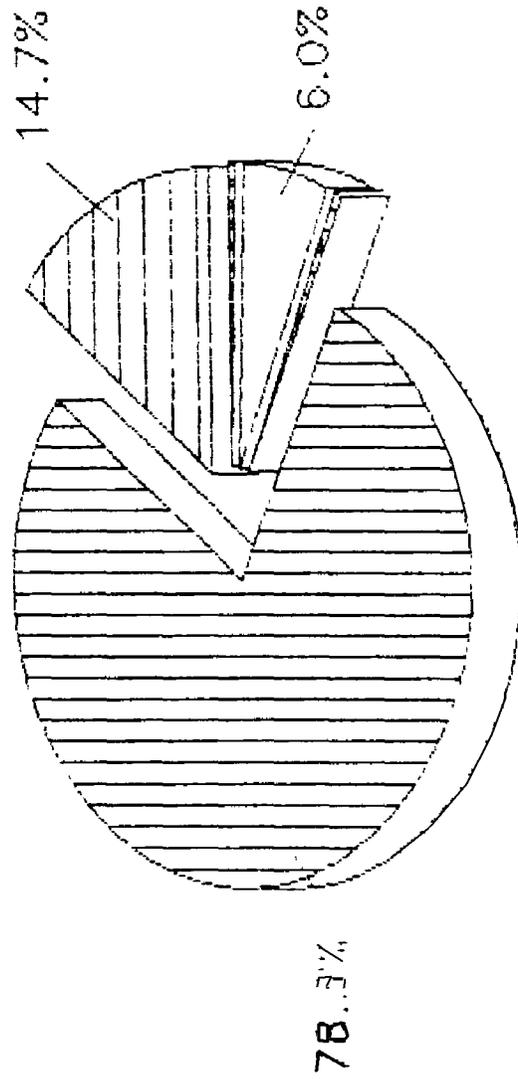
CUADRO No. 1
POBLACION REFUGIADA Y REGISTRADA EN COSTA RICA
DESGLSADA POR AÑO DE REGISTRO Y NACIONALIDAD

ANOS	SALVADOREÑOS	NICARAGUENSES	GUATEMALTECOS	CUBANOS	OTRAS NAC
1978/79	254	486	46	1562	2
1980	2147	86	26	23	7
1981	2261	243	48	203	6
1982	831	333	11	164	20
1983	330	2945	17	332	30
1984	280	4912	22	101	24
1985	37	6823	8	54	11
1986	33	6126	12	73	11
1987	0	3613	0	0	0
1988	49	3775	1	30	34
1989	50	8153	6	14	118
	6272	37495	197	2556	263

TOTAL GENERAL: 46783
FUENTE: DIGEPARE
INFORMACION SUMINISTRADA HASTA SETIEMBRE DE 1989.

**POBLACION REFUGIADA Y REGISTRADA EN C.R.
POR TOTAL DE 1988 A 1989
SEGUN NACIONALIDAD**

-  SALVADORENOS
-  NICARAGUENSES
-  GUATEMALTECOS
-  CUBANOS
-  OTROS



4. LAS RECIENTES INMIGRACIONES CENTROAMERICANAS.

La migración de guatemaltecos se ha mantenido con un relativo flujo constante. Sin embargo su importancia no ha sido nunca significativa (cuantitativamente). Las condiciones de esta población que buscó refugio en Costa Rica, compuesta en su mayoría por profesionales medios y comerciantes, así como por una gran cantidad de estudiantes, posibilitaron que fácilmente se insertaran en la estructura socio-productiva del país; y junto a la característica de su escaso número han hecho que su permanencia no sea conflictiva en lo que respecta a su aspecto económico-laboral.

Esta población presenta una alta frecuencia de relaciones por parentesco con nacionales al establecer lazos matrimoniales, de hecho o de derecho, presentándose el caso de que las familias tienen niños nacidos en Costa Rica, en casi la totalidad de las ocasiones.

Han sido los nicaragüenses y los salvadoreños, los que han presentado el mayor peso en la composición de la población refugiada en el país durante esta década, como se muestra en el Cuadro 1 y Gráfico 1.

Fero no fue hasta 1978 cuando al desencadenarse situaciones ya mencionadas, se provocó una inmigración muy importante de nicaragüenses (aproximadamente 50 mil personas); quienes luego de julio de 1979, inician en gran medida, el retorno a la patria.

En coincidencia con este proceso de repatriación voluntaria de los nicaragüenses en 1979-1980, se produjo un aumento "explosivo" de la migración por refugio de los salvadoreños, al presentarse un recrudecimiento de la violencia en ese país, al punto de que el escenario de la inmigración de refugiados en Costa Rica, se vio acaparado por los salvadoreños desde 1980 hasta 1984. Este último año evidenció un marcado descenso de este flujo, manteniéndose hasta el presente con una baja tasa de incidencia.